

“Corporalmente, de Manera ‘Viva’”

Jan DeFehr
Winnipeg, Manitoba, Canada

“Y hacemos esto corporalmente, de manera ‘viva, espontáneamente, sin tener primero que ‘resolver’ cómo lo haremos...”

John Shotter

Una encantadora pregunta llega a mi bandeja de correo: ¿Cómo es que el trabajo de John Shotter ha influido en tu investigación y práctica en la etapa temprana de tu carrera, y cómo ha perdurado y te ha direccionado como profesional/académica?

Se me ocurre que en el proceso de responder esta pregunta se podría conformar la mejor respuesta. Parto del primer encuentro con la pregunta, disfrutando de la sorpresa que trae. Inicialmente, no tengo un sentido claro de cómo proceder, pero me pregunto y siento curiosidad, y poco a poco, empiezo a adentrarme en la pregunta e involucrarme con ella. Experimento la pregunta como una ecología única, viviente, como un lugar que jamás he visitado antes. Sin un plan que mi dirija, empiezo a moverme alrededor y adentro del contexto de la pregunta, literalmente, con mi cuerpo, con su habilidad de mirar, percibir, sentir, anticipar, responder, y expresarse a sí mismo. Con mi memoria, yo escucho la voz de John hablando mientras leo su escrito otra vez, buscando “otra primera vez,” frase que tomo prestada de la referencia que John hace de las palabras de Harold Garfinkel en 1967.

Antes de tener la oportunidad de buscarlas o escribirlas, algunas *palabras de Shotter* vienen a mi mente de manera inmediata, como los invitados que llegan temprano a una fiesta. Las primeras son: *Espontaneidad, encarnar, respuesta*. Pronto noto que otros términos como *withness (saber con el otro), saber vs- saber sobre o saber que; viviente; vivo; afinación; responsividad compartida; determinar los entornos; comienzos; disposición recursiva*. Siempre me siento muy complacida al ver las palabras *especial y muy especial* en el trabajo de Shotter: “Algo muy especial ocurre cuando dos o más seres vivientes se conocen y empiezan a *responderse* unos a otros (sucede algo más que simplemente tener un *impacto* en el otro)” (Shotter, 2010, p. 2).

Sigo en movimiento, haciendo camino entre las notas que tomé durante las presentaciones de John que me movieron el piso en el Instituto Internacional de Verano del 2015. Visito también mi libro rojo de notas, que fueron frenéticamente escritas a mano luego de los tutoriales que mantuve con John por Skype durante mis años de disertación. Una mezcla de gran gratitud y tristeza llorosa asentándose. Luego giro hacia el folder atiborrado a la izquierda de mi mesa, aquel contiene las fotocopias de los artículos de John que he coleccionado a lo largo de los años, pesado con mis subrayados, círculos, y notas al margen, cada uno con la fecha de su descarga escrita a lápiz. Estos artículos, que inicialmente fueron el pilar de mi disertación, gradualmente se mezclaron con cada parte de mi vida. Desde esta colección, yo retorno a sus libros, y finalmente busco la grabación de la defensa de mi tesis, queriendo escuchar de nuevo la última pregunta que John me hizo. Yo recuerdo temer que requeriría de una gran demostración de conocimientos sobre

Wittgenstein, Bajtín, o Merleau-Ponty. En vez, me preguntó, simple y elocuentemente, como la disertación había sido transformadora para *mí misma*.

Conocí por vez primera el trabajo de John Shotter a través del libro de Harlene Anderson en 1997, pero fue mi inicio en el programa de PhD del Taos que permitió mi inmersión en sus escritos. El Trabajo de John me catapultó hacia un mundo muy distinto al de las sistematizaciones, metodologías, y clasificaciones en el cual me entrené durante mi carrera de MSW (Maestra en Trabajo Social). El trabajo de John cambió toda mi orientación hacia el ámbito de lo dialógico, un paisaje sonoro viviente de ecologías sociales en desarrollo agrupadas repletas de voces y llamadas irresistibles. Empecé a apreciar más plenamente la intimidad y la profunda confianza requerida en las relaciones dialógicas, la característica fundamental de la naturaleza compartida de la indagación dialógica, y la ordinaria *extraordinariedad* de la comprensión del diálogo dialógicamente – prácticamente, parcialmente, sensualmente, y en movimiento, desde dentro del bullicio de nuestra continua *responsividad* en vez de desde las posiciones estáticas del afuera. Empecé a notar, por vez primera, como la generatividad y la novedad emergen, casi mágicamente, a partir de la entremezcla de los organismos vivos. Las descripciones de John acerca de la *responsividad mutua* llevaron de manera crucial a caracterizar el rol del investigador dialógico como un *co-respondiente* en vez de como un *analista* o un *intérprete*. Su trabajo me enseñó cómo continuar, cómo discernir la dirección de una ecología viviente sosteniendo el esfuerzo de la indagación en vez de importar y aplicar metodologías autómatas que no pueden sentir ni recalibrar a medida que la pregunta se desenvuelve.

¿Cómo el trabajo de John Shotter orienta mi trabajo ahora? Durante mi primer año de enseñanza a tiempo completo, me he encontrado describiendo mi experiencia sobre los cursos que enseño como movimientos, y no como clases. Debido a la iniciativa de varios de sus participantes, dos de los cursos se desperdigaron más allá de sus fechas oficiales de finalización, transformándose en una exorbitante, creciente, y continua lista orientada a la acción con reuniones continuas en mi casa.

La atención que presta John a las “frases” de las personas es internacionalmente contagiosa y continuo profundamente movida por los nuevos usos que los estudiantes dan a las palabras. Continuamente juego con nuevas formas de invitar al compromiso dialógico – ‘momentos vivos’ – al contexto de las aulas. Como un acto de escucha, yo reúno citas de las expresiones de los estudiantes durante el curso, integrando sus palabras con una celebración de fin-de-curso. El trabajo de John me convence del gran potencial de las pequeñas cosas, los detalles, las minucias y la particularidad de lo fugaz, la pequeñez y la vacuidad potencial de las grandes generalizaciones. La escritura de John Shotter es especialmente relevante a los cursos que yo enseño, cuya gran mayoría critican el campo de la salud mental, un vasto dominio mecanizado, atrincherado en clasificaciones abstractas, basadas en el déficit, y las drogas psiquiátricas. Mientras que el paradigma global de la salud mental *patologiza* el distrés humano, los escritos de John alternativamente honran los sentimientos de inquietud y *dis-ease* (en inglés enfermedad se escribe *dis-ease*, palabra que al separar por sílabas, se podría traducir como “in-comodidad”) como necesidades que guían a la acción absolutamente crucial para la supervivencia humana.

Escribir esta respuesta me ha permitido nuevamente ver la poderosa relevancia que han tenido los escritos de John Shotter en mis circunstancias presentes en el abrumador inicio de mi

segundo año académico. Mucho de su trabajo se ocupa de la experiencia humana de no sentirse totalmente en casa y la necesidad correspondiente de “sentirse de manera propia” / “sentir nuestro propio camino” hacia adelante. El trabajo de John, escrito en el lapso de muchos años, de manera tan brillante – y si me lo permiten decir – tan paciente y amorosamente, nos enseña cómo nosotros podemos estar preparados, ser recursivos y estar listos para lo que viene. Si podemos de manera colectiva mantenernos de manera *responsiva*, ‘en contacto’ y sintonizados entre nosotros, en las siempre cambiantes otredades alrededor nuestro, podremos “corporalmente, de manera *viviente*,” sentir como podemos seguir adelante juntos. Una guía inspiradora y reconfortante para todos nosotros mientras navegamos el nuevo terreno por delante.

Referencias

Shotter, J. (2010). *Social construction on the edge: 'Witness'-thinking & embodiment*. Chagrin Falls, Ohio: Taos Institute Publications.

Author Notes:

Jan DeFehr
Faculty of Education, University of Winnipeg
Email: jn.defehr@uwinnipeg.ca

Nota de Traducción:

Alejandra Proaño, MSc., MA. (Lit), MA. (Psych)
Correo electrónico: www.healinganger.ca
www.angerman.ca
www.alepro.ca
ale@healinganger.ca